

El amianto mata

Paco Puche

Rebelión

*La epidemia de mesotelioma no muestra signos de atenuación.
La falta de datos para una gran mayoría del mundo no permite
que se alcanza la conciencia de los riesgos relacionados con la
exposición al amianto.*

Bianchi¹

Cuando se piensa en los cientos de miles
de muertes, víctimas del amianto,
y de la magnitud de sus sufrimientos,
se escribe desde la indignación.
Todos somos víctimas.

Las víctimas y los afectados por el amianto se han pronunciado con toda contundencia: el amianto no es una broma, el problema existe y no solo porque produce cientos de miles de enfermedades benignas, si no porque el amianto mata.



Pancarta que aparece de forma reiterada en las manifestaciones de las víctimas del amianto

¹ Bianchi C, Bianchi T: . “Global mesothelioma epidemic: Trend and features”, Indian J Occup Environ Med. 2014, Mayo.

Adentrándose en el bosque del registro de casos

Esa falta de datos, que dicen los autores de la primera de las citas de este trabajo, se aplica perfectamente a España.

En efecto, dos trabajos recientes de toda solvencia lo testifican. Nos referimos al realizado por Montserrat García Gómez denominado “El problema del amianto en España”², en 2013. En él se parte de la tesis de que en torno al 80% de las enfermedades derivadas del amianto (asbestosis y cánceres) tienen un origen profesional, y comparando los registros de estas enfermedades con otros países resulta que “somos el país europeo que menos asbestosis registra como profesional: 35 veces menos que Alemania, 21 veces menos que Bélgica, y 15 veces menos que Francia e Italia en el año 2000”; e, igualmente, “en el caso del cáncer, su reconocimiento como profesional en España es anecdótico (...). Si comparamos con otros países europeos, Noruega reconoce 183 veces más cáncer causado por el amianto que España y Dinamarca 133 veces más. Si nos fijamos en países más cercanos, Francia reconoce 124 veces más e Italia 41 veces más que España”. Los datos de consumo de amianto de estos países mencionados, que son un buen indicador de la exposición laboral y de la prevalencia de estas enfermedades, nos dicen que, según el informe Virta³, Alemania consumió en el siglo XX 3 veces más que España, Italia y Francia 1.5 veces más, Bélgica el 66%, Noruega el 5% y Dinamarca el 22%. Las desproporciones en el reconocimiento oficial son escandalosas.

El otro trabajo es el aparecido en el *International Journal of Occupational and Environmental Health*⁴, en 2014, en el que dicen los autores “que mostramos el burdo infra-reconocimiento de los cánceres del amianto en nuestro país. Las estimaciones que hemos realizado del infra-reconocimiento para el periodo 2007-2011 muestran que el 93,6 % de los hombres y el 96,6% de las mujeres fallecidas por mesotelioma pleural atribuible a exposición laboral al amianto no han sido reconocidos por el Sistema de la Seguridad Social. La tasa de infra-registro de los fallecidos por cáncer de bronquio y pulmón atribuible a exposición laboral al amianto es del 98,8%”. Prácticamente nadie ha muerto por amianto oficialmente en nuestro país hasta 2011 al menos⁵.

No disponemos pues de registros oficiales que nos proporcionen estadísticas de los efectos terribles del amianto, como ocurre en muchos otros países. Esta ha sido una de las maneras en que ha operado la conspiración del silencio en torno a este genocidio, cerca de cien años. No registramos, no hay problema. Pero la gente muere cada día por su anterior exposición laboral (familiar y ambiental) al asbesto. En Italia, por ejemplo, disponen de un Registro Nacional de Mesotelioma desde 1993.

² Gómez, M (2013): “El problema del amianto en España, en *Archivos de Previsión de Riesgos Laborales*, nº 16

³ Virta, R. (2006): “Worldwide Asbestos Supply and Consumption Trends from 1900 through 2003”, USGS

⁴ García-Gómez, M., Menéndez - Navarro, A. Castañeda López, R (2014): “Asbestos-related occupational cancers compensated under the Spanish National Insurance System, 1978–2011”

International Journal of Occupational and Environmental Health, octubre.

⁵ En septiembre de 2012 CCOO informaba que: “en lo que va de año 2012 el CEPROSS (Comunicación de Enfermedades Profesionales Seguridad Social) ha registrado, a nivel estatal, 36 cánceres profesionales, de los que 27 son por amianto. Esta cifra, ha asegurado Jesús Uzkudun, responsable de Salud Laboral de CCOO de Euskadi, solo representa el 5% de los realmente existentes y que mayoritariamente quedan ocultos por las “maniobras” de las mutuas a nivel estatal”.

¿Cómo calculamos cuánto mata?

Para abordar este drama al margen de las cifras oficiales hemos de acudir a otros medios. Uno que ya hemos utilizado para calcular la incidencia del mesotelioma en España⁶, consistente en correlacionar el amianto consumido con la enfermedad de forma lineal: 130 toneladas “provocan” un mesotelioma, de acuerdo a los trabajos de Tossavainem⁷. Este método nos daba un total de muertes en España de unas 20.000 personas, la mitad por venir hasta 2040. El otro medio es comparar los datos de otros países con registros más fiables, como el caso de Francia y, de acuerdo a la relación de sus consumos respectivos, extrapolar los resultados.

Las muertes por amianto en Francia y su extrapolación a España

En Francia se prohibió el uso del amianto en 1996 y desde entonces se constituyeron las asociaciones de víctimas regionales agrupadas en AFEVA, una organización que cuenta con unos 25.000 afiliados de 30 regiones diferentes. Fue la presión de las asociaciones de víctimas la que logró que el Estado francés asumiera su responsabilidad, y en 2001 creara un Fondo de Indemnización (FIVA) que indemniza a las víctimas bajo el principio de la reparación integral de los daños y perjuicios sufridos, según reconoce el propio Tribunal de Cuentas de Francia.

También cuenta desde 1998 con un Plan Nacional de Vigilancia del Mesotelioma, y en 2012 el mesotelioma se incluyó en la lista de enfermedades de declaración obligatoria⁸, con el objetivo de reforzar la vigilancia de todas sus modalidades. Los datos que aporta Francia se presumen más fiables que los que damos en España, que son ridículos como hemos visto, aunque siempre sesgados a la baja por el sub-registro.

Las cifras que aporta el Instituto Nacional de Vigilancia Sanitaria y el Alto Consejo de la Salud Pública de Francia, que recogía le Monde Santé el pasado 22 de agosto de 2014⁹, nos proporciona el siguiente cuadro para todas las muertes por amianto entre 1995 y 2050, cualquiera que sea la enfermedad causal:

Tabla 1. El caso francés. Muertes a causa de las enfermedades graves derivadas del amianto. 1955-2050

Periodo	1995-2009	2010-2013	2014-2050	Total muertes
Francia	61.000-118.000	10.000-13.600	68.000-100.000	139.000-231.600

Los datos se recogen en una horquilla bastante amplia, dadas las incertidumbres que plantea estos recuentos, no obstante nos hablan de unos órdenes de magnitud bastantes dramáticos, la mitad por venir.

⁶ Báez,F. Bernardos,A. Puche, P. (2014): “Mesotelioma en España: espejo de una situación”, *Sin Permiso*, 28 de septiembre. En: <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/7mesotelioma.pdf> y Puche, P. (2015): “Amianto en el siglo XX: una telaraña global. (Indagación en España, Europa y el Mundo). *Sin Permiso*, 11 de enero.

⁷ Tossavainem, A (2008): “El asbesto en el mundo: producción, uso e incidencia de las enfermedades relacionadas con el asbesto. *Ciencia y Trabajo*, año 10, nº 27, marzo, p. 9

⁸ El Journal Officiel de la République Française, 18 de enero de 2012, Decreto nº 2012-47.

⁹ http://www.lemonde.fr/sante/article/2014/08/22/l-amiante-pourrait-faire-jusqu-a-100-000-morts-d-ici-a-2050_4475442_1651302.html

Para poder deducir, a partir de estos datos más fiables, lo que va a pasar en España vamos a seguir una regla de proporcionalidad entre las muertes y el consumo de amianto: a más consumo más defunciones y en relación lineal. Como el consumo de Francia hasta su prohibición ha sido 1.52 veces el de España, basta dividir la anterior tabla por 1.52 y entre 1995 y 2050 nos da el siguiente resultado:

Tabla 2. El caso español. Muertes a causa de las enfermedades graves derivadas del amianto. 1955-2050

Periodo	1995-2009	2010-2013	2014-2050	Total muertes
España	40.131-77.631	6.578-8.947	44.736-65.789	91.447-152.368

Algunas regularidades entre las distintas muertes por amianto

Aunque no todos los autores están de acuerdo, es frecuente encontrarse con estudios que establecen una correlación entre las muertes del amianto por mesotelioma, cáncer de pulmón y asbestosis. Esta correlación es la siguiente: por cada mesotelioma se producen dos muertes por cáncer de pulmón^{10,11} y 0.8 por asbestosis^{12,13}. O sea, que conociendo las muertes esperadas por mesotelioma, en las personas expuestas al amianto, bastaría multiplicar por 3.8 para obtener el total.

Como ya conocemos la relación entre el amianto consumido y el número de mesoteliomas (una muerte por cada 130 toneladas) se podría establecer la siguiente fórmula para tener un orden de magnitud, una aproximación, a los desastres que provoca el consumo de amianto. La fórmula es la siguiente:

Total de muertes = (toneladas consumidas/130) *3.8

M= (Tn/130)*3.8

Apliquemos estas fórmulas al caso de Francia:

- El amianto consumido en Francia según el Instituto Nacional de Vigilancia Sanitaria (INVS) de 2010, fue de 3.96 millones desde 1935 a 1995
- El número total de muertes, hasta 2050, será, según la fórmula anterior, de:

M= (3.96 *10⁶/130)*3.8 = 115.753

Este valor se sitúa en la parte baja de la horquilla de los datos que aporta el INVS, de la tabla 1 lo que quiere decir que se trata de una fórmula que tiende a la baja, pues los datos concretos del INVS son más cercanos a la realidad.

¹⁰ Tossavainem, A (2008): “El asbesto en el mundo: producción, uso e incidencia de las enfermedades relacionadas con el asbesto. Ciencia y Trabajo, año 10, nº 27, marzo, p. 9

¹¹ V McCormack , J Peto , G Byrnes , K Straif y P Boffetta (2012):

Estimación de la carga del cáncer de pulmón relacionado con el amianto de la mortalidad por mesotelioma. *British Journal of Cancer* 106.

¹² Collegium Ramazzini.(2010) “El asbesto Aún Está con Nosotros”. En:

<http://www.abrea.com.br/RAMAZZINI2010ESPANHOL.htm>

¹³ L Stayner, R Smith, J Bailer, S Gilbert, K Steenland, J Dement, D Brown, R Lemen (1997)

“Exposure-response analysis of risk of respiratory disease associated with occupational exposure to chrysotile asbestos”, *Occup Environ Med* ,1997;**54**

Aplicando a la tabla 2 las relaciones entre mesotelioma, cáncer de pulmón y asbestosis¹⁴, obtenemos para España la siguiente tabla:

Tabla 3. Muertes por amianto en España desglosadas. Periodo 1995-2050

Horquilla	Mesotelioma	Cáncer pulmón	Asbestosis	Total
Baja -Alta	24.065-40096	48130-80194	19252-32078	91.447- 152.368

Pero si calculamos el número de mesoteliomas por la relación Toneladas/130, resultaría que para España el número de mesoteliomas sería de $2.6 \cdot 10^6 / 130 = 20.000$ mesoteliomas, y multiplicando por 3.8 nos daría **76.000 muertes totales**, cantidades que se sitúan en la parte más baja de la horquilla de la tabla 3. La fórmula es conservadora respecto a la realidad que registra el INVS francés.

En todos los casos, tanto el francés como el español, y en cualquiera de la posición que nos situemos de los distintos cálculos aproximados que hemos presentado, se trata de unas cantidades de muertes que nos autorizan a llamar a esta pandemia del amianto como un crimen contra la humanidad.

¿Cómo mata?

Unos pocos testimonios representativos de familiares de las víctimas, extraídos de un libro de la periodista suiza Maria Roselli¹⁵, son enormemente expresivos. Dicen así:

“Opino que es importante hablar del sufrimiento físico y de los dolores de los enfermos de amianto (...) Se hace hincapié en los problemas financieros y jurídicos, pero nunca se habla de los inmensos dolores que sufren las personas afectadas. Se silencia el hecho de que este cáncer (mesotelioma) es particularmente cruel, nadie cuenta cómo los enfermos gritan a causa del dolor. Mi padre ha soportado un sufrimiento atroz y quiero que esto se sepa. Falleció en junio de 2004” (Retrato de Victor Portmann. La muerte atroz, p.38)

“Pese a sus 53 años y **no haber estado nunca en contacto directo con el amianto**- simplemente había vivido de los ocho a los dieciocho años al lado de la fábrica en Niederurnen-, Marcel Jann sabía que le quedaban solo unos meses de vida. Un día de otoño de 2004, aquel maestro apasionado a la montaña y a la bicicleta, tuvo tales dificultades para respirar que creyó ahogarse. (...) Después de una quimioterapia complicada, en la primavera de 2005 le extrajeron el pulmón derecho, incluida la pleura, así como el diafragma, una costilla y el pericardio a lo largo de una operación que duró siete horas. Diez días después precisó de una intervención de urgencia... (Una vez Recuperado)” su lucha por la justicia”, como el la llamaba, se convirtió en su razón de vivir. Dirigió muchas cartas a Stephan Schmidheiny pidiéndole que se disculpara y exigiéndole indemnizaciones, pero con la venta de la empresa todo había sido transferido. ¡Schmidheiny ya no se consideraba responsable! Continuó luchando hasta los últimos meses de sus vida- falleció en octubre de 2006. Afirmó que no podía aceptar esa enfermedad mortal sin rechistar, mientras le llevaban a Glarus-Suiza- a hacer su declaración ante el juez de instrucción, enchufado en su botella de oxígeno y acostado sobre una camilla” (Retrato de Marcel Jann: La lucha por la justicia, p.71)

¹⁴ Un mesotelioma implica dos cánceres de pulmón y 0.8 asbestosis

¹⁵ Roselli, M (2010): *La mentira del amianto. Fortunas y delitos*. Ediciones del Genal. Málaga. pp 38 y 71

Para concluir este trabajo es apropiado acudir a los poetas. En el poema de Jorge Riechmann titulado *En los días en que se juzgaba a Scilingo*, se preguntaba con angustia:

*Cuántos fueron
Cuántos fueron
No basta que me digan treinta mil
Yo necesito saber
si 29.998
ó 30.112
Díganme cuántos fueron.*

Porque todos cuentan. Y, en tratándose del amianto, “fueron” y “serán”, pues el famoso periodo de latencia (de retraso entre la exposición y sus letales efectos) nos dice que habrá muertes en España hasta la década de los cuarenta, a pesar de haberse prohibido el mineral en 2002. Muertes atroces.

Que ellos y sus familias recobren la paz, y que nosotros sigamos luchando porque se haga justicia, como piden con pasión las víctimas de todo el mundo.